



16-Junio-70 - pag. 3.  
El Mercurio - Antofagasta -

720855

## Raúl Silva Castro y su extraordinario ejemplo

por ALFREDO ARANDA

Una gravedad aparente en su rostro, —más doctoral que severa,— sin llegar a ser excluyente de la sonrisa anunciadora, presta a anticipar mostrando las fibras de la bondadosa disposición, para escuchar y ser escuchado, en la vastísima audiencia de una vida entregada por completo al cultivo, al estudio y a la investigación de la literatura nacional.

Pocos casos como el suyo. Posiblemente único como ejemplar de laboriosidad en las disciplinas que se impuso sirviéndolas ininterrumpidamente medio siglo, como atraído irresistiblemente desde niño por la tentadora vocación de escribir y luego la de analizar lo que otros escribían. E infatigable en el quehacer cotidiano del espíritu, Raúl Silva Castro no se satisfizo nunca en el ejercicio de la dualidad que él conllevaba en su misión de escritor y crítico. Avanzó entonces con pie firme y mano diestra en la tarea de la investigación convirtiéndose en el historiador más sagaz y autorizado de la literatura chilena. Fue ésta, antes que cualquiera otra, la pasión verdadera de su vida.

Los entendidos y estudiosos dicen que no estaba dotado de gran sensibilidad; que era frío, intransigente y rígido. Conviniendo con quienes así opinaban, para concluir en que tal juicio no estaba exento de verdad, nadie que haya seguido su obra, aunque mirándola a cierta distancia, podrá negarle al escritor que acaba de morir la cualidad de muchas virtudes que pasarán a la historia de la intelectualidad chilena, para señalarlo justicieramente como a una de las altas figuras del pensamiento nacional y americano.

Poseedor de una cultura plena de los más ricos acervos, lector insipiente de toda obra valiosa producida en la literatura chilena, estudioso incansable de las fuentes, creación y proyecciones de cuanto autor tenía audiencia y lectores, Raúl Silva Castro ejerció por más de cuarenta años desde su alta tribuna de "El Mercurio" de Santiago la verdadera maestría de un periodismo literario. Y en tal ejercicio fue, lo

apunta con la habitual claridad y habilidad Alone, "extremadamente laborioso, amigo de la precisión y la exactitud; porque se documentaba concienzudamente y procedía, en materia de crítica, conforme a métodos objetivos, basado en cifras y hechos".

Esta constituyó sin duda una de las tareas ingratas del investigador. Era necesario recurrir a los documentos y descubrir verdades que no habían sido proclamadas como tales. Pero él cumplía sin ambages, ni temor y sin reparos, los deberes de la tarea que se había impuesto, de la que queda, como una de las herencias más notables de su incansable laboriosidad, una cantidad inmensa de obras, de estudios críticos y de investigación literaria, sin que ello signifique desdeñar la propia producción literaria, del autor, seguro dueño de la riqueza estilística de una prosa pulida, reluciente y saturada del purismo que llevó a su autor a ocupar uno de los asientos de los inmortales de la Academia de la Lengua.

Innumerables son las páginas que confirman el aserto y quedarán en la literatura chilena como la evidencia de la maestría del ensayista escritor, cuya imagen humana nos pareció tantas veces diferir de esa severidad con que se revistió la autoridad del crítico e historiador de nuestra literatura. ¡Cuántos valores fueron exaltados y puestos al trasluz de su verdadera dimensión gracias a la incansable labor del maestro! Y cuántas miles de páginas quedan como testimonio de su labor. Amante siempre de los libros, entregó años de su vida a tareas administrativas como Jefe de la Sección Chilena de la Biblioteca Nacional y, por la misma causa, a labores de la docencia como Profesor Extraordinario de Literatura Chilena en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. En universidades extranjeras, especialmente en Estados Unidos, realizó semejantes labores. Y en todas brilló su nombre al legar su obra, impecable ejemplo de lo que fue su vida en la total entrega al cultivo de uno de los afanes y placeres más directos del espíritu.

**Raúl Silva Castro y su extraordinario ejemplo [artículo]**  
**Alfredo Aranda.**

**AUTORÍA**

Aranda, Alfredo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1970

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Raúl Silva Castro y su extraordinario ejemplo [artículo] Alfredo Aranda.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile